

Rostro y voz de Gabriela.

684.734

En los caminos que serpentean a lo largo del valle de Elqui es urgente reencontrarse, existe el mandato de buscar por todas partes, en el ámbito de sus casas y en el raciocinio de sus moradores, la voz que se apagará hace trece años, pero que sigue en permanente vibración, porque se va a saldar una deuda de Chile con la vencedora del Nobel, Gabriela Mistral.

Por eso incursionó, con las preguntas en el laberinto que se llama es cuchar y la respuesta viene de Vicuña, donde en su plaza trabajan jóvenes canteros de la Universidad de Chile, moldeando la piedra estroica para ofrecer con don de eternidad los versos de la insigne poetisa, en tanto que el escenario monumental se apresta para escucharlos, transformándolos con eco de eternidad en permanente evocación y agradecimiento.

Estoy fuertemente arraigado en la tierra de

Gabriela Mistral, no quiero perder un solo detalle, vivir el valle que Ella tanto amó, y ahora perpetuarlo.

Al final de la calle que lleva su nombre, está el lugar donde nació, ahí el arquitecto señor Aguayo, perfila con acierto, el material rústico de la piedra de río para incorporarlo a la faena estructural de la mansión donde se instalará la biblioteca, sala de lectura, museo, escenario, finalizando en un hermoso parque que a través del verdor de sus árboles, repetirá incansablemente una de las estrofas de su "Ultimo Arbol", que dedicara a Oscar Castro:

"Pero tal vez su faja
va va arrojando mi
(sueño
y estoy, de muerte,
(cantando
debajo de él, sin saberlo".

Que interesante sería, que en esta biblioteca, se vendieran obras de Gabriela, editadas por

distintas casas a un precio módico, para a su vez venderlas a los turistas, contribuyendo eficazmente a la mantención de ella, como al recuerdo que se lleva el viajero.

Ahí, también estará la tiente la sabia pedagógica y con sumo interés leamos su octavo pensamiento: "La enseñanza de los niños, es tal vez la forma más alta de buscar a Dios; pero es también la más terrible en el sentido de tremenda responsabilidad".

Y el camino sigue en el valle, en un afán de reencontro, estoy en la húmilde montaña donde descansan sus restos mortales, en su "amado pueblo de Monte Grande", una escuela moderna, a sus pies, le canta las rondas, porque es el peregrinaje de alumnos y profesores venidos de todas partes que quieren homenajear, aunque sea por minutos a la maestra rural. Conversé brevemente con el Alcalde de

Pañuano, Luis Peralta Herrera, quien me manifestó el proyecto de la Corporación a su cargo de colocar luminarias en los alrededores de la tumba, con el fin de llamar la atención del turista.

Vicuña y el Valle de Elqui, se han sumado para dar cima a esta obra, tanto tiempo anhelada, los señores alcaldes, autoridades en general, el Centro "Gabriela Mistral", el antiguo y recordado médico don Pedro Contreras, Isolina Barrera, el Inspector de Sanidad Ambiental, periodista y escritor Sergio Retamales.

La figura de don Pedro Moral Quemada, fallecido, amigo de Gabriela, cobra ribetes de evocación, ya que fue iniciador de estas obras.

Vicuña, está escribiendo de nuevo la vida de nuestra Mistral, y nada mejor que se imprima con la letra vital de su sesquicentenario.

Arturo Mujica B.—

"Atacama", 12-XII-70 Copiapo p. 3

Rostro y voz de Gabriela [artículo] Arturo Mujica B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mujica B., Arturo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rostro y voz de Gabriela [artículo] Arturo Mujica B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)